

Pastores de Belen,

case indubitablemente, que puede susten-
tar el Cielo mortal criatura. Benditos
sean (dixo Lesbia) tales pasos, tales pies, y
tales estampas, que me espanto como no
quedaron doradas las impressiones de-
llas. No has visto (respondio Ioran) que
la Luna va de noche nauegando el mar
del Cielo, y no dexa rastro de su transito,
ni se ven las lineas de su curso de nues-
tros mortales ojos, pues ansi la hermosa
niña mas que la Luna, Maria santissima,
no las dexa por el camino para ser vis-
tas de los nuestros: demas que si las estã-
pas de sus sandalias dexaran oro, el Sol se
le huiera tomado para sus rayos, y si
plata la Luna para los suyos. Lo cierto
es, que como yua la tierra anticipando à
sus passos los tapetes de sus flores, ellas
encubrieron las señales creciendo para
besallas, y aumentandose, porque las be-
saron. Quando (dixo Palmira) hermo-
so niño saldreys de esse Virginal aposen-
to, de esse cerrado huerto, de essa O-
riental puerta, de esse intacto claustro, de
esse cristalino Relicario, y de esse breue
Cielo,

Cielo, para luz de nuestros ojos, vida de nuestra muerte, y muerte de nuestros enemigos? Ay, no tardeys esperanza del mundo, gloria de los Cielos, remedio de los hombres, pastor soberano, defensa nuestra. Mirad dulcissimo Señor, que os esperan los Angeles, que en vuestro nombre alcançaron tan alta vitoria, los Cielos q̄ dessean honrarse dessa Humanidad santissima, la tierra para salir de la tirania, y esclauitud del enemigo q̄ la oprime, y el Limbo d̄ vuestros antecessores, para q̄ r̄o-
piendo los cerrojos de diamãte, y derribãdo las puertas entre por sus tinieblas essa poderosa luz. A la fazon q̄ Palmira, los ojos en Belen, aun no sabidora de q̄ alli se auia de obrar tan gran mysterio, dezia tales palabras, llegauan los pastores a las insignes ruynas de vn edificio antiguo, que a vn lado del camino se diferẽciaua de las peñas. **Q**ues esto (dixo Aminadab a los pastores entõccs) q̄ como nueuo en estos valles no me acuerdo, q̄ las vezes que he baxado delas montañas, los aya visto? Esta (dixo Nemoroso) dicen nuestros padres,

Pastores de Belen

que siempre oyeron dezir a los suyos, que auia sido vna casa de recreacion de los Reyes de Israel, y por ventura alguna de las de Salomon, ò Dauid: aqui se ven agora algunas fuètes que deuian de ilustrar en aquel tiempo los quadros de aquellos jardines. Fuentes, y jardines (dixo Elifila) caros le costaron à esse santo Rey. Caros (replicò Nemoroso) y se lo bien porque estos dias he leydo aquella historia de Bersabe, madre de Salomon, que fue muger de Vrias. Oxala (dixo Tebranda) quisiesse referirla. Como me pagueys en otro tanto (respondio) yo hare lo que me mandays. Yo me ofrezco (replicò Ioran) à contar la mia. Lo mismo harè yo (dixo Pireno) y si sobrare tiempo podra alguna destas pastoras dezir la suya. Con este concierto acortando los pasos, y alargando los oydos, Nemoroso començò desta suerte.

Dauid constituydo por Rey, despues de auer reprobado nuestro gran Dios à Saul, por no auer obedecido sus mandamientos, y consultando la Fitoniza, gozò
de

de quietud, y paz de todos sus enemigos, y prometiole por Natã que seria su Reyno eterno, y su trono para siempre firme, y que establecido en su posteridad no affigiria à Israel, ni como antes le permitiria oprimir de sus enemigos, siendo padre de su hijo, y perpetuando en el la grandeza de su misericordia. A cuyas palabras humillado el Rey, dixo à Dios estas: **Quien** foy yo, Señor mio, y Dios mio? **Quien** mi ascendencia, y casa, que ha estado tan dichoso me has traydo? y aun esto te parece poco, si tambien no me asseguras de la propagacion de mi sangre: esta mi Dios, y mi Señor es ley de Adan, pues que puede añadir David para hablar contigo, y mas teniendo tu en las manos el coraçon de tu sieruo? Por tu palabra, y voluntad hiziste cosas tan grandes, que por ellas fuesse conocido: por tanto te magnificamos, Dios, y Señor, porque ninguno es semejante à ti, ni ay Dios fuera de ti de quantos la vanidad de los hombres truxo à nuestros oydos. **Quien** era Israel? **Que** gente, que

Pastores de Bolen,

principio el tuyo , para que Dios hiziera por ella tan estupendas cosas, y le llamara su pueblo , facandole de Egypto ? Tu Señor quisiste ser su Dios , y le diste el illustre nombre de pueblo tuyo para siempre : aora pues, Señor, cumple la palabra que me has dado, para que engrandezcamos eternamente tu nombre, y viua el Dios , y señor de los exercitos en Israel, y quede la casa de tu sieruo David establecida para siépre. Tu palabra es la misma verdad, comiença pues Señor, y bendizela, para que lo quede de tu santa mano por las eternidades de los tiempos. Despues de lo qual tuuo David tantas victorias de los Filisteos, de Moab , de Adarecer Rey de Sobà, cuyas armas de oro purissimo truxo à Ierusalen . De Siria , y de otras partes triumphò David con tanto terror , y espanto del Oriente, que en el valle de la Sal matò diez y ocho mil hombres , en Gebelen veynte y tres mil , y en la batalla de Siria veynte y dos mil. Puso guardas en Iudumea , y referuole Dios de todo peligro.

Rey-

Reynando sobre Israel, y exercitando la justicia con equidad. Era loab hijo de Saruia, Capitan General de sus exercitos: el Sacerdocio tenian Sadoc, y Achimelec, y otros nobles, y sabios los demas officios, y dignidades. Gozauan los Hebreos en el Imperio de Dauid, vna felicissima vida, siendo vitoriosos, y señores de aquellos que solian tenerlos opressos, y en su tiranica seruidumbre. Auiedo pues dado fin à las guerras, diose el Rey santo à gozar la adquirida paz tràquila, y quietamēte: y acordándose de la estrecha, y fiel amistad q̄ auia tenido cō Ionatas, hijo de Saul, preguntô si auia alguno de sus descendientes, para hazerle bien. Hallôse Misiboset su hijo, que al ama que le criaua, huyendo temerosa se le auia caydo de los braços, y q̄brado las piernas. Hizole el piadoso Dauid conducir à si, y con grandes caricias, y fauores le restituyò sus possessiones, y hacienda, y dandole su casa, y mesa, honrò en el la memoria de la amistad de su padre:

Pastores de Belen,

dre : bien al contrario de las leys del mundo , donde no ay cosa mas abatida que los hijos de los que tuuieron gouier nos, y las reliquias de los amigos muertos, sin pensar los q̄ viuen con diferentes obligaciones q̄ han de boluer à verse en otra patria , donde les parece , que no puede auer reprehension de la impiedad, ni verguença de la ingratitude. En el tiempo finalmente (porque vengamos pastores al proposito de los jardines , y fuentes , que nos dieron el argumento desta amorosa historia, aunque sangrienta, y tragica) que Dauid peleaua contra los Amonitas, por el afrenta que por malos consejos Hannon le hizo , sucedio; que auiendo embiado à su capitan Ioab al cerco de vna ciudad , el se quedò pacifico en Ierusalen , ya depuestas las armas , que tanto affombro auian dado al Assia , y con que llegaron sus vanderas, y pauellones à formar seluas en las orillas del Eufrates . Passeandose pues vn dia por vn alto corredor de sus palacios

vio

vio en vna casa contrapuesta à sus valcones vna bellissima joven , que segura de ser vista , desnuda se lauaua en vna fuente , que en medio del jardin repartia con liberales manos agua à las flores . Hermosa, confiada, y desnuda estaua en ella, si estas tres cosas se compadecen, donde no faltara tanto la razon , quanto sobra ra la confiança : la hermosura aumenta ua la seguridad , y el sitio al estar desnuda, porque los cristales del agua, la ver dura de los arboles , y las colores distintas de las flores le dauan mas ornamento que tuuiera vestida en los estrados ricos de entapizadas salas. Dexose vencer el Rey desta ocasion tan fuerte , de esta primera vista con tal fuerça de sus deseos , que desfauorecida la razon, sujetò la mejor parte del alma al apetito, y puesto todo respeto , quiso saber quien fuesse . Sabiendo pues que era Bersabe muger de vn valiente soldado suyo llamado Vrias que con el Capitan Ioab era ydo à la guerra , y cerco de los Amonitas, la hizo traer a su palacio, dõde por algu-

Pastores de Belen,

algunos dias se oluido de si mismo en sus regalos , al fin de los quales la restituyò à su casa, mas no à su honra. Conociendo en breue Bersabe que estaua preñada temio perder la vida, porq̄ auia vna ley entre los Hebreos , q̄ la muger q̄ era hallada en adulterio, muriesse apedreada. Advertiendo pues à David , el se determinò à saluarla, escriuiendo à Ioab Principe de su milicia, que le embiasse à Vrias. Obedecio el General el mandamiento de su Rey , y venido Vrias à Ierusalen hablòle David en el estado de la guerra, en el gouierno del exercito , y en la fuerça de los enemigos, que tal vez la cautela leuãta à los consejos de los superiores los engañados subditos. Mandole despues de larga platica , que se fuesse à descansar à su casa , y que el dia siguiente boluiesse à su palacio , que es la primera vez que el amor ha dado licencia à sus zelos, para sufrir el agrauio por escusar à la vida el mayor peligro. Querria el Rey que se atribuyesse la prenda al dueño , y no al hurto , mas no le salio la traza al pensamiento

miento porque Vrias no quiso yr à su casa aquella noche: antes bien con las otras guardas la passó toda à la puerta del Palacio: lo qual sabido por Daurid, el dia siguiente le hizo llamar, y se le mostro admirado, de que auiendo estado ausente tantos dias de su esposa, aquella noche se pudiesse escusar de auerla visto, y de alegrar su familia, y casa con su presencia. A esto respondió el soldado animoso: Que jamas se diria de su valor, que estando el Arca del Dios de Israel, y de Iudà, debaxo del tabernaculo, y Icab su señor con el exercito en la campaña, el fuesse à comer, y dormir con su muger, y à descansar en su casa. Buscò el Rey otro arbitrio, q̃ como fluctuaua su honor, y la vida d̃ Bersabe en el mar del peligro, no fofsegaua el ingenio de inuentarlos, y combidandole a cenar aq̃lla noche, penso vencer con el vino su valerosa determinacion, como la mayor espuela q̃ el appetito tiene: mas no por esso Vrias dexò de passar la noche dõde la auia tenido. Viendo pues el Rey, que no podia salir con
la

Pastores de Belen,

la empresa del intentado remedio, escriuio à Ioab , mandandole que procurasse hazer de manera que Vrias fuesse muerto de sus enemigos : y dandole la carta à el mismo , como que fuesen nueuas ordenes, y decretos para su General, le despachò al exercito. Leyda de Ioab la carta, sin entrar en acuerdo del fin para que auia sido escrita (tal fuerça tiene en los inferiores el Real Imperio) fingio vn dia querer dar assalto à la ciudad cercada, y puesto Vrias cõ otros soldados à la puerta los aduertio que à la primera vista de los enemigos boluiesse las espaldas, dexandole en medio de las contrarias armas , exortando à Vrias que anduiesse tan valerosamente que no faltasse à la esperança que el Rey su señor auia concebido de su esfuerço. Con esto mouio el campo, y los Amonitas que estauan prevenidos à la defensa, quando vieron que se acercauan los enemigos à los muros, abiertas las puertas animosamente salieron à recibirlos. Los soldados de la escuadra de Vrias se pusieron en fuga,

cum=

cumpliendo el orden de su General, y el valiente cauallero aunque los vio retirarse, estimando mas morir con honra, que boluer las espaldas con verguença, hizo rostro al peligro, y peleando gallardo murio dichoso, pues no supo su infamia, y si alguna siendo inculpable, pudo alcançarle de las locas leyes de los hombres, como otros las lauau con la agena, el con su misma sangre. La nueua de su muerte llegò à Ierusalen, y Bersabe su muger la llorò los dias por la ley dispuestos: despues de los quales Dauid se casò con ella, cosa que desagrado à Dios notablemente: pero antes que passe a su dolor, y arrepentimiento, oyd vn Epigrama que hizo Seluagio a las lagrimas de Bersabe, y a la muerte de Vrias.

PVso Ioab al animoso Vrias
En el peligro q̄ su Rey le adierte,
Y trocando la infamia con la muerte
Dio vida, y fama a sus cenizas frias.
Su incasta ausente los legales dias
Llora la sangre que su culpa vierte,
F Y al

Pastores de Belen,

Y al alma d' su esposo illustre, y fuerte,
Ofrece ingrata lagrimas impias.
Sujeto està el honor a la desdicha,
Pero que mayor bien del agraviado,
Que no le fer jamas de nadie dicha.
Y pues temerla puede el mas honrado,
Dichoso quien murio cõ tanta dicha,
Que nunca supo que era desdichado.

Todo hombre es sujeto à las passiones
propias, mayormente à las cõcupiscibles
que turban de tal manera la claridad del
entendimiento humano, que le diuiden,
y apartan de la principal senda à que la ra-
zon aspira, y le precipitan, y lleuan à los
mayores desatinos, que de los libres pue-
den ser imaginados, y ellos despues co-
nocen, aunque tarde y algunas vezes sin
fruto lloran, y sienten. Si lo que a los a-
mantes engaña, como dixo el Filosofo,
fuesse la hermosura del rostro, todos a-
marian vna cosa misma: ansí que el juy-
zio de la hermosura se remite a los o-
jos. Muchas auria visto el Rey, esta de
todas cautinò su alma, engañò sus sen-
tidos,

tidos, y desfavorecio la razon, que para tantas cosas le siruio de estrella. Es amor vn irracional esceso del desseo y no como Platon le define, vn desseo de la inmortalidad, que quando tan puramente se ama, no da el espiritu parte de sus pensamientos al cuerpo: antes bien desfaldado desta corteza barbara buela por superiores ayres a la region mas alta, a la mayor esfera, donde mas puro fuego le viuifica, y mas sabrosa llama le fomenta. Contado auia Nemoroso el de Daud santo, sabio, y circunspecto Principe (en que se nos da à entender, que no siemos en tanto que viuimos deste enemigo, que oprime la libertad de la razon con tan irreparables fuerças) quando los pastores le rogaron, que prosiguiesse, y el dixo anti, acortando la distancia del camino a la imaginacion cõ la dulçura de la historia. Alegre, y descuydado gozaua el hijo de Isai la deseada belleza de Bersabe su esposa, quando Natan Profeta por diuino auiso se le puso delante, y dixo desta suerte: Vn caso Rey de Israel

Pastores de Belen,

ha sucedido en vna de tus ciudades, al qual sera necessario que acudas con el consejo de que ha de proceder el remedio justo. Si mi autoridad, y el lugar en que Dios me ha puesto (le respondió el diuertido Principe) fuere de algun efecto, no dudes, ò Natan, de la breue, è importante expedicion que pide, por que fuera de la obligacion en que pone à los Reyes el cetro, interuenir su persona añade fuerças à la justicia. Natan profiguio entonces: Dos hombres, inuictissimo David, viuián en vn mismo pueblo, vno abundante, y rico de diuersos ganados, y otro tan pobre, que solo tenia vna oueja, que auia con toda sollicitud criado. Sucediendo pues que en cierta ocasion vinieron à su casa algunos huespedes, el rico tomó la oueja al pobre, y haziendola matar (sin passar el cuchillo por alguna de las muchas que le sobrauan) les hizo del agena liberal combite. Pregunta agora, ò Rey, lo que sientes deste caso, como quien es tan justo, y de tan raro ingenio? David mouido à ira de la

propoficion del Profeta: Viue Dios, dixo, que merece la muerte effe tyrano de la hazienda agena, y que por lo menos deue reftituyr al pobre el quatrotanto de la perdida prenda. Tu eres (replicò el Profeta) el agreffor deffe delito, y por effo dize Dios: Yo te hize Rey de mi pueblo, y te librè de las sangrientas manos de tu enemigo Saul: yo te constituí por dueño, y feñor de tu casa, y mugeres, yo pufe en tu poder a Ifrael, y a Iudà, fin otros innumerables beneficios, y mercedes: Porque dime has hecho matar à Vrias y te has casado con Berfabe fu esposa? pero yo harè en vengança de tu malicia, que falga de tu casa propia tu ruyna, y quitandote las mugeres que tienes, aunque fecretamente has ofendido, en publico pondre en execucion tu afrenta. Penetraron estas palabras el coraçon de Dauid, y doloroso todo, y arrepentido, dixo: Yo confieffo que ofendi al Señor, y que grauemente he pecado, y que por ingrato à tantos bienes, foy digno del futuro castigo. A estas palabras ref-

Pastores de Belen,

pondio el Profeta: Que Dios transferia su pecado, y que no moriria: mas que por auer sido ocasion, que sus enemigos blasfemassen el diuino nòbre, el niño recién nacido de Bersabe moriria luego. Dichas estas palabras, enfermò el niño, y dètro de siete dias cò gran dolor del padre perdio la vida. Pero no passaron muchos deste suceso, q̄ Bersabe se ocupò de vn nueuo infante, que al tièpo estatuido por la naturaleza salio à esta luz. Fue Salomò su nòbre que en nuestra lègua quiere dezir pacifico, y sucedio en el Reyno de su padre y fue tan sabio, y tan rico, q̄ hasta nuestras edades (hablando solo de puros hombres) ninguno le ha ygualado, quanto mas vencido. La penitencia de David, la contricion y el arrepentimiento fueron tan grandes, como se conoce de sus escritos, particularmente del Psalmo 50. con q̄ dare fin à mi historia, en el mas triste tono q̄ el mayor musico destes valles pudo darle, y tal q̄ creo, q̄ si me ayudara mi voz y la destreza del instrumento celebrarades mi cãto cò piadosas lagrimas:

Mi

Misericordia de mi,
Señor, si à juzgarme vienes,
Segun las muchas que tienes,
Y resplandez en ti.
Confieso que te ofendi,
Y conosco mi maldad,
Mi pecado, y mi crueldad
Me estan siempre persiguiendo,
Mas el alma està diziendo:
Pequè a ti solo, piedad.

Aquel mal que yo guardaua
De los hombres, ay dolor,
Hize en tus ojos Señor,
Que ya en menos estimaua,
Con esto justificaua
Tus palabras, pues lo son
Para que en toda ocasion
A los que te juzan venças,
Y sus mentiras conuenças,
Dandò à mis culpas perdon.

Mira que soy concebido
Con la culpa original,
Y del vientre maternal

Pastores de Belen,

En sus pecados nacido.
Pues de la verdad has sido
Tan amigo, haga por mi
Auer sabido de ti
Aquellos secretos santos,
Que siendo ocultos à tantos
Me los reuelaste à mi.

Lauarme, Señor, podras
Con el hyfopo, y la yerua
Que con tu gracia reserua
De no ofenderte jamas.
Lauame para que mas
Limpio que la nieue quede
Que gozo que tanto escede,
A mi oydo, y à mis huesos
Humillados con sucessos
Tan tristes, alegrar puede.

Tu rostro aparta, Señor,
No de mi, de mis pecados,
Que de tu libro borrados,
No castigaràs mi error.
Cria diuino hazedor
Coraçon nueuo en mi pecho,
Y vn espiritu derecho

En mis entrañas infunde
De quien al alma redunde
Tan soberano prouecho.

De tu cara no me arrojes,
Ni tu Espiritu diuino
Me quites, ni del camino
De tu perdon me despojes.
Buelueme pues, no te enojés,
La celestial alegría
Que en la esperança tenia
De mi futura salud
Confirmando en la virtud
De tu amor el alma mia.

Enseñarè desde aqui
Tus caminos a los malos,
Que sabiendo tus regalos
Se conuertiran à ti.
Con fangre, y carne ofendi
La pureza de tu amor,
Librame Dios, y Señor,
Y dara sin esta mengua
A tu justicia mi lengua
Eterna gloria, y honor.

Pastores de Belen,

Abreme, Señor, la boca,
Y los labios que cerrò
Mi pecado, porque yo
Te alabe quanto me toca.
Bien se que no te prouoca
El holocausto, ni precias
Las aras, que solo aprecias
Vn espiritu turbado,
Que coraçon humillado
Nunca, Señor, le desprecias.

Benignamente se aplique
Tu amor à Sion tambien,
Paraque Ierusalen
Cerca, y muros edifique.
Y entonces te sacrifique
Holocaustos verdaderos,
Puros, limpios, y sinceros,
Con ofrendas, y oblaciones
De contritos coraçones,
Y ponga en tu Altar corderos.

Tu has dado (dixo Aminadab, à Nemo
roso) pastor discreto el mas agradable fin
à tu historia, que pudo desfearse de noso-
tros,

tros, ni imaginarse de tu florido ingenio: la version es clara, facil, literal, y sin salir de los limites de su sententia, à circulos, ambages, y parafrasis: diga Ioran la fuya como està concertado, que voy temiendo que el camino quiere dexarnos, porque, como el otro Griego, voy en mis oydos, de quien nunca pense, q̄ pudieran llevar vn hombre tan descãfado. Es muy propio (respondio Frondoso) de los sabios, fauorecer los trabajos delos ingenios agenos, porque como no tienen que embidiar, no les duele el encarecer, que ay calidades de hombres, que piensan, que el bien que de los otros dizen, descuentan de sus meritos. Yo conozco algunos pastores (dixo Palmira) que toda la vida gastan en desagrardarse, teniendo por mas gloria, ser tenidos en algo del ignorãte vulgo, que los amigos q̄ del hablar cãdidamẽte pudierã resaltarles. O que gracia es (dixo Pireno) ver esse linaje de impecables, adquiriẽdo fama con la fingida ciencia, y fundando la fuya en despreciar à todos, y mas quando les sucede que den a luz a caso alguna

tra-

Pastores de Belen,

trabajada maquina de sus preceos con
desengaño publico de la espectacion so-
beruia que dellos se concibe. Dezia bien
vn sabio (dixo Aminadab entonces) que
los escritos eran los espejos de los in-
genios , y que quien no auia dado à luz
sus obras , no auia visto la cara de su en-
tendimiento. Dessa manera podemos de-
zir (replicò Ioran) que no tienen espejo
los que no han escrito, y no se yo que aya
cosa en que tambien se vean , aunque to-
dos saben la causa: porque vna persona
no se puede acordar de su rostro , por
muy aprissa que en el cristal se mire. De-
ue de ser (dixo Pireno) el mismo juyzio
que puede hazer el que canta de su voz
misma. Aun es esso diferente (respondio
Ioran) si bien muchos que cantan se en-
fadarian de si mismos , si se oyenßen. De-
xaos destas cosas (dixo Tebandra) que si
os meteys en filosofias , mas para escue-
las de Sabios , que para campos de pasto-
res rusticos, primero llegaremos a las ca-
bañas , que a sus terminos la porfia , y la
verdad al entendimiento. Fueron deste
pare

parecer todos, y rogado Ioran, dio principio a su historia con este prologo.

Ninguna, ò sabios pastores, pudiera yo contaros, como la que Nemoroso me ha puesto en las manos, como dando me el hilo, para que atando en el mi principio prosiga la misma tela, aunque con tan diferente estilo. No tardò mucho tiempo la vengança de la muerte del inocente Vrias, amenazada de Natan sobre Dauid, pues poco despues Amon su primogenito se enamorò tiernamente de vna hermana suya llamada Tamar, la mas hermosa donzella, que auia en Ierusalem. Està juntamente con Absalon su hermano nacio à Dauid de vna hija del Rey de Iessur, que Amon era de otra madre: porque el Rey tenia diuersas mugeres conforme la costumbre de aquellos tiempos. Enamorado pues Amon desta hermana suya, y no sabiendo remedio humano para poder conquistarla, dexose llevar tanto de su imaginacion, que no pudiendo sufrir el alma tan continuadas vigilijs, enfermò el cuerpo. Tenia Amon



74 *Pastores de Belen,*

vn amigo llamado Ionadab, hijo de Sa-
maà hermano de Dauid, hombre pruden-
te, y cuerdo, y de quien el afligido mance-
bo fiauua las mas intimas cosas d' su pecho.
Amauale amado, porque la semejança de
los estudios, y costumbres es siempre conci-
liadora de las voluntades. Viendole pues
Ionadab enfermo, sin calentura, sin do-
lor exterior, y sin causa que se pudiesse
atribuyr à destemplança de nuestros ele-
mentos, y como quien mira su amigo, co-
mo en espejo viuo algo mira de si mismo.
(razon porque los ausentes estan presen-
tes, los necesitados abundantes, y los en-
fermos sanos, y como dixo vn fabio, hasta
los muertos viuen) lastimado le dixo: Si
el vinculo de la amistad no es inferior à
las fuerças de la sangre, bien pienso A-
mon querido, que te fera facil creer el
sentimiento que tengo de tu pena. Quan-
do todas las cosas suceden favorables,
ociosa es la amistad, pero si las aduersas
la prueuan, porque dudas hazerla de la
mia. Entre desiguales el amor es lison-
ja, sujecion en los humildes, y imperio
en



en los eminentes, mas en calidades: conformes no ay mas de vn alma, satisfacion pues deues a la medida parte que me dexas deste dolor que tienes; ò confessarás por lo menos que allà la tienes toda, pues sientes lo que no quieres que yo sienta, sino es sintiendo que no me comunicas lo que sientes. Si naturalmente la melancolica sangre te ha vencido, resiste con remedios, y no te des à memorias, aunque la fantasia tenga tal proporcion con ellas, de que todos los melancolicos abundan, y por esso son mas prudentes, que fútiles, y ingeniosos en sus operaciones. Vamos donde te alegres, que las tristezas sin causa, diuertidas se desvanecen: mas no querria que la tuya fuesse la de aquel Principe à quien dio Seleuco su hermosa madrastra, pues de auer yo sido tu Erasistrato, no me podra resultar la gloria del remedio, sino del conocimiento solo de la enfermedad que niegas. Ay (dixo Amon) caro amigo Ionadab, como sera possible que te niegue lo que tan facilmente has conocido, y lo que
tan

tan seguro puedo fiarte : no es natural en
 fermedad mi tristeza , ni podian ser re-
 medios eficazes contra su causa sus vana-
 mente folicitadas alegrias. A mi mal lla-
 maron Eroles los antiguos Filofosos , y
 aunque para reuocar mi alma deste tor-
 mento le dieron por remedio los baños,
 los espetaculos , y los alegres juegos , no
 tengo por possible , que hagan efeto en
 mi amor las esperiencias de los otros. Yo
 he dexado las trazas , y los humanos in-
 tentos por no infamar (como dizen) los
 remedios , que han sido poderosos para
 tantos. No amo à mi madrastra , como el
 hijo de Seleuco , amo a mi hermana Ta-
 mar , vnico impossible de mis desseos , y
 vnica hermosura para mis ojos. Que ha-
 re ? Como hallare remedio en tanto da-
 ño ? A quien le pedire que me aproueehe ?
 Y quien tendra fuerças para darmele ?
 Amor no se cura con yeruas , pues si amor
 no es medicable , su fin sera mi muerte.
 Consejos no son poderosos donde la par-
 te racional està postrada , y cierra la ob-
 tinacion las puertas al exemplo. Yo veo

lo mejor, y amor me fuerça , à que lo mas contrario figa mi animo se arroja precipitado al peligro , llevando la reprehension a las espaldas , y el deleyte a los ojos. En vano los pilotos , y marineros toman consejo en la vltima resolucion del mar contra la rota naue , lo que la razon pide , vence , y niega el furor. Y presuuesto que ningun exemplo me ha de mouer , ningun consejo impedir , y ningun peligro moderar , mira si para templar mi dolor te queda algun remedio, porque de faltar en tu juyzio , ya mi desesperacion me combida con el de mi muerte. No quiera Dios, ò perdido mancebo (respondio Ionadab) que esta passion bastarda sea parte à tanto daño, como seria contra la natural conseruacion ser homicida de ti mismo , ni yo te quiero tan mal, que te permita el que intentas: remedio se me ofrece à tu desso, bastante a la execucion , sino te desfauorece tu fortuna. Añade à tu enfermedad melancolia, fingidos sentimiētos , y dolorosas queexas: hechate en tu cama, y suspira, vendra in-

Pastores de Belen,

faliblemente tu padre à verte , mueue su paternal compassion con lagrimas , que de los hijos son flechas en los coraçones de los padres : y dile finalmente que comerias , si tu hermana Tamar viniessè à curar de tu mal , y à hazerte de sus manos algun regalo : lo que resta, quedando contigo , dispondran tus desseos, ò no sera la culpa del remedio, sino de tu cobarde animo. Agradò al miserable amante el mal consejo , porque muchos tienen por felicidad, que en sus intentos no le pueda auer que los impida , y admirablemente dixo vno de los ingenios que celebra Atenas que dos cosas eran contrarias al cõsejo, la prissa, y la yra. Y como finalmente, muchas cosas que por naturaleza està impedidas, se acaban por consejo. Amon vécio las dudas con su obseruancia , y dio à la determinacion lo que la razon negaua, y los discursos del entendimiento con los fines del deleyte obscurecia. Fingiose enfermo, visitole el Rey, pidiole à su hermana , embiola David , la inocente donzella vino amorosa , hizo el regalo , lleuole a su

a su hermano, à quien tan diferente desseo tenia furioso. No le gustò el mancebo, que con mortales ansias le buscava en sus ojos: pidiole que hechasse del aposento los criados. Salieron todos, y Amon turbado, y fingido pidio el regalo, para que de sus mismas manos le recibiesse. Tamar llegò a darsele, y el determinado moço le assio los braços, y dixo libremente sus desseos, à quien ella respondió confusa, bañando el rostro en sangre, centro dõde acude la natural verguença, porque el coraçon entonces ocupa el miedo. No hermano mio Amon, no intentes cosa tan indigna de tu virtud, tan fiera à nuestra sangre, y tan contraria a la razon: no me oprimas ni hagas tal dessatino, que no podre yo tolerar mi afrenta, y tu seras fabula à Israel, y reputado de todos como ignorante. Amon, que escuchava entonces con el desseo, y pretendia con las manos, tuuo mas fuerças, y la misera Tamar de la injusta suya se rindio llorosa. Mas como de las cosas mal hechas tan presto viene el arrepentimiento que

Pastores de Belen,

parece embaxador del castigo , mas que antes de la fuerça la auia querido, Amon aborrecio à Tamar despues de auerla forçado , à cuyo proposito me acuerdo que hizo esta epigrama Olympo.

A Mon, que para amor se diferencia
En la postrera letra solamente,
Enfermo de vn frenetico accidente
Vencio de la ocasion la resistencia.
Perpetrada tan aspera violencia,
Boluio à su imperio la razon ausente,
Y mirado en Tamar su error presente
Mandola desterrar de su presencia.
Suelto el cabello de oro, las sutiles
Hebras las perlas de los ojos bañan,
Diziendo, no me afrentes , y aniquiles.
Que mas los hōbres q̄ en las obras dañan,
Y mas parecen barbaros, y viles
En dexar d̄ engañar despues q̄ engaña.

Mirando Amon la infelicissima hermana suya toda llorosa , los cabellos sueltos, los vestidos descompuestos , y los ojos llenos de lagrimas , con ayrado semblante

blante le dixo. Leuantate Tamar , leuantate, y vete. La triste à estas palabras toda confusa, respondió : Mayor mal hazes agora contra mi , despidiendome , que el passado ha sido forçandome : pero amor ya no escuchaua , ya no atendia mas que à ver lexos de si la imagen de su delito, representada en sus lagrimas , y llamando vn paje de su camara le dixo:(O cruel amante, mas ya no lo era) hecha esta muger de aqui, y cierra las puertas. Obedecio el criado , y ella dexando mal el aposento donde tan preciosa prenda como la castidad auia perdido , salio llorando. Cubrio finalmente , pastores , Tamar sus cabellos sueltos de ceniza , como si el oro por mucho fuego pudiesse ser en ella conuertido , y rasgando la talar tunica, ornato en aquel tiempo de las virgenes hijas de los Reyes , puestas las manos en la cabeça, ò señal de dolor, ò de verguença, yua llorando. Absolon hermano fuyo viendola entonces , considerando la jornada que auia hecho , presagio de su desdicha, le dixo. Poruentura Amon tu her-

Pastores de Belen,

mano te ha forçado? Pero porque lo pongo en duda, de allá vienes Tamar, y el sentimiento tuyo por menos causa no era possible que fuesse con tanto exceso. Tu hermano es, no te aflijas, ni atormentes tu coraçon con dolor tan viuò. Quando Tamar deshaziendose en casa de Absalon, con la pena que aureys imaginado de tal desdicha. Llegò ia fama à Dauid del atreuido engaño de su hijo, y aunque se entristecio notablemente, no quiso afligir su espiritu del arrepentido mancebo, porque en razon de ser su primogenito le amaua tiernamente. Absalon dissimulando su agrauio no habló palabra alguna sobre la fealdad deste caso à Amon su hermano, si bien le aborrecia interiormente. Succedio despues de dos años, que auiendo de hazerse la esquila de sus ganados en Baalhazor, junto à Efrayn, combidò Absolon todos los hijos del Rey à esta fiesta, y a elle le suplicò que se hallasse en ella, y le honrassè con sus criados: a lo qual se resistio Dauid con blandas palabras, dandole

por

por disculpa la pesadumbre que le auian de dar tan altos huespedes , y tantos. A esto replicò Absalon , que siquie-
ra por la gracia que auia hallado en sus
ojos le concedieffe , que Amon su her-
mano le acompañasse. Tambien le nega-
ua esto Dauid , però la porfia de Absa-
lon , y sus ruegos pudieron tanto , que
con licencia , y bendicion de su padre,
a el , y a los demas hijos suyos lleuò con-
figo. Hizoles à todos vn combite esplen-
dido , y tal , que bien era su aparato dig-
no de generoso Principe : pero aduirtio
a sus criados, que lo estuuieffen del tiem-
po , en que al seguro Amon le ofendia
el vino , y que en diziendo que le acom-
metieffen , pusiessen en el las armas , y
le matassen , con satisfacion de la fe-
guridad que les daua , siendo orden
suya. No teneys que temer , dixo , yo
foy el que os lo mando , si alguna cul-
pa resultare de este suceso , la execu-
cion es vuestra , y la voluntad es mia.
Hizieronlo ansi , y en la sazón del mayor
gusto , acometieron con las desnudas

Pastores de Belen

armas, y hiriendo à Amon turbaron la comida, derribaron las mesas, tiñeron los manteles con su sangre, y cayò en tierra su cuerpo entre los dorados vasos, mezclandose con el derramado vino su humor sangriento. Huyeron los demas hermanos, y antes que huuiessen llegado a la mitad del camino, ya las nuevas, que en la distancia se duplican, auian llegado al Rey, de que todos sus hijos eran muertos. Rompio sus vestiduras, y hechado sobre la tierra lloraua con sus criados el lastimoso caso, à quien Ionadab consolaua, diciendo: Que no creyesse que todos sus hijos eran muertos, sino solo Amon: porque el sabia que desde la fuerça de Tamar: Absalon su hermano le aborrecia. El fraticida Principe temiendo la justa yra de su padre, huyose à Tolomay, hijo de Amiud Rey de Iessur, donde viuió tres años.

Satisfecho has à tu obligacion) dixo Pireno) despues del justo aplauso de los pastores: pero no es razon que te escuches de dezir algunos versos. No quiero
yo

yo replicar en esta ocasion (respondio Ioran) à cosa que vuestra voluntad sea, si bien pudiera escusarme con no saber de memoria sino algunos mios. Lo mejor que nos puede auer sucedido à nosotros (replico Nemoroso) sera esso por dos cosas, que ya nos obligan à esperarlos con gusto. La primera, porque tu los hazes, con otras dos en que se cifra toda su gracia, que son dulçura, y sentencia. Y la segunda, porque no auras escogido los peores. Entrambas cosas me faltatàn en esta, dixo el pastor. La primera, porque a mi me falta aquella parte, y diferencia de ingenio, que es necessaria para escriuirlos. Y la segunda, por que no todos la tienen en el buen juyzio con que eligen, que es la mas essencial en el que los haze. En vn cuerpo templado (dixo Amnadb) pastores concurren todas essas partes necessarias, que siendo el entendimiento como internuncio del alma conuiene que sea clarissimo, y muy semejante à ella: porque de la fuerte que vn cristalino espejo mientras està mas lim-

Pastores de Belen,

pio, mejor recibe las imagenes de las cosas,ansi nuestro espiritu mientras mas sutil,mas elegantes buelue nuestras operaciones, la memoria digo, la fantasia, y el entendimiento, la sangre, y el espiritu mas claros, y sutiles estan en el cuerpo templado: porque el demasado calor le oscurece abrássandole, la humedad le condensa. Consta pues que todas nuestras obras mas claras salen, y con mayor hermosura del cerebro téplado, que del contrario, donde vemos como se escenden vnas à otras. En vnos la fantasia vale, y la memoria fallece: en otros resplandeze la memoria, y viue la imaginacion enferma, ytal vez dõde estas dos se hallã, el entendimiento vazila. Viuẽ pues en el diuersas partes en diuersas cosas, en vnos la sutilidad, en otros la facilidad del dezir, y en algunos la destreza del juzgar, que es el proposito q̃ dio sujeta materia à este discurso. Las cosas (dixo Nemo-roso) sabio pastor, que se ofrecen al entendimiento del que escriue, pues tal vez si es fertil parece q̃ se atropellan las ideas, daxan

dexan à essa diferencia que dizes la eleccion, y esse buen juyzio para hazerla de lo mas puro, de lo mas a proposito, y mas nuevo es lo que ha dado à los escritores en el mundo mayor opinion. Desdicha es de algunos ingenios (respondio Pireno) que de dos, ò tres conseptos, de otras tantas locuciones, ò siquiera epitetos para algun nombre que se les ofrecè, eligè siempre lo menos bueno: de donde nace que sus obras salgan imperfectas, y defetuosas: Mas para que nosotros rusticos pastores destes càpos nos entramos en materias tan distintas de nuestra profession? La culpa dixo Nemoroso) ha tenido Aminadab, que con ser el tan estu- dioso en todo, nos haze a nosotros salir de nuestro passo, creyèdo que le auemos de satisfazer, estando tan lexos de enten- derle. Diga Ioran sus versos, que ellos satisfaran mejor à esta objecion con el buen juyzio, que en elegir lo mas à pro- posito aura tenido. Ioran entonces arre- pentido de la promesa, comoço de esta fuerte.

Quien

Pastores de Belen,

Quien eres ciego rapaz
Monstro famoso en la tierra,
Que con habito de guerra
Vienes prometiendo paz?
Inconstante, y pertinaz
Te llaman todos. Quien eres
Tu que a la muerte prefieres,
Por donde aumentas las vidas,
Pues lo que quieres, olvidas,
Y lo que aborreces, quieres?

De que te sirue traer
La venda para ser ciego,
Si dizen que naces luego
Que se comunica el ver?
Y para que pueden ser
Las alas que al ayre entregas,
Si en el instante que ciegas
Apenas sabes huyr?
Que al fuego en que has de morir
Como mariposa llegas.

De flechas vienes cargado,
Quien te da tantas que tires?
O porque mientras no mires

Has de tirar confiado?
Pero estaras desculpado
De que nunca el arco acierte
Si ciego llegan à verte,
(Puesto que mayor seria)
Que por yr de prisa vn dia
Las trocaste con la muerte.

Adonde desnudo vas,
Pues tanto el yelo te ofende?
O es porque de ti se entiende
Que hasta los vestidos das.
Aduierte que no podras
Hallar vn iacob segundo,
Ni vn Platonico profundo,
Que en alma sola te encierra,
Porque no està ya la tierra
Como al principio del mundo.

Ya que te hizieron los Cielos
Tan apacible dolor,
Dime amor si eres amor,
Adonde ascondes los zelos?
Si de tu fuego son yelos,
A calentura responde,

Que

Pastores de Belen,

Que el frio en el cuerpo asconde,
Y luego que passa vn dia
Buelue con mayor porfia,
Y no se sabe de donde.

Dizen que topò contigo
El diuino amor, que estaua
Cansado de que tu aljaua
Fuesse del mundo castigo,
Y como à vil enemigo
Arco, y flechas te quitò
Y con la cuerda te atò
Del fuyo, si se te acuerda,
Porque solo aquella cuerda
Tu loca furia templó.

Dichoso quien se retira
De essa tu ciega passion,
Y à la soberana vnion,
De mas alto amor aspira,
Y por exemplares mira
Los espiritus alados
En pura llama abrassados
De aquel amor inesausto,
Donde firuen de holocausto
Coraçones humillados.

Alli es cierta la esperança,
Y eterna la possession,
Alli las firmezas son
Que no concienten mudança.
Alli ningun fin alcança.
Alli esta del alma el fin.
Que estremece al Serafin,
Dichoso el que sabe amar
Adonde puede gozar
Del mayor amor sin fin.

Arrepentidos estareys (prosiguio Iorran, en el silencio de los pastores) de auerme pedido los versos, ya por ser ellos tan humildes, ya por auellos cantado con tan poca gracia. Entrambas cosas has confeguido felicemente (dixo Amnadab) y ansi te han dado estos pastores las gracias con el silencio. Yo he tenido à buena dicha auer venido à estos campos de Belen, y en ocasion como la presente, pues los hallo fertilissimos de pastores tan discretos, estudiosos de la ley, y todos musicos. Ya sabes (dixo Pireno) quan natural es a los Hebreos la musica
entre

entre todas las naciones del mundo, pues aun los Babylonios, quando los lleuauan cauiuos, les pedian, que cantassen, que es indicio de la fama que por las naciones estrangeras tenian sus voces. En pasando el mar Bermejo, donde quedò sumergido el Rey de Egypto, que presumio hazer sus carros naues, cantò Maria, ayudandola todo el pueblo, dulces hymnos: y las donzellas de Ierusalen al pastor Daud, quando traya por los cabellos sangrientos la robusta cabeça de aquel Gigante, sin otros muchos exemplos que por prolixidad escuso. El mayor de todos (dixo Aminadab) es auer ordenado Daud, que huuiesse quatro mil cantores para dezir las diuinas alabanças en el Tabernaculo de nuestro Dios, en tanto que selebrauan los sacrificios: de quien eran maestros Asaph, Herman, y Heran, eligiendo de los mas diestros dozientos y ochenta y ocho cantores, para enseñar a los ministros del templo. Bolue-reys (dixo Dositea) à diuertir nuestro proposito, si le tomays agora de la musica;

fica, alma del mundo gouierno, y armonia de los Cielos, dexad à Pireno comenzar su historia, que si en algunas ocasiones no os huuierades detenido, ya estuuiéramos en las cabañas. Pireno entonces por agradarla, despues de vn breue prologo empeço desta manera:

Yaze la noble ciudad de Babylonia, sobre las orillas de Eufrates, que del alto Nifates monte de Armenia, grande, profundo, y arrebatado nace, y despues juntado al velocissimo Tigris, diuide la Mesopotamia, de quien Nembrot, y no Semiramis fue su primero fundador, y cuyos muros celebran las historias, por vno de los milagros del mundo. En la qual Reynando Astiages, viuia vn varon noble, cuyo nombre era Ioachin, casado con vna hermosissima señora llamada Susana, con cuya belleza, si bien era, vnica competia la perfeccion de sus heroicas virtudes: su padre Helchias, como era justo, y santo crio a su hija en el temor de Dios, en los preceos de su ley, y en la reuerencia de su diuino culto, no

Pastores de Belen,

como algunos que anticipan con los regalos, con las galas, con las visitas, y con las licencias los pensamientos libres a los pocos años. Era Ioachin hombre generoso, y rico, y tenia veziño à su palacio vn huerto de varios arboles, donde los mas eran mançanos, planta que ya trae consigo desgracias a las mugeres. A este concurrían para entretenerse los mas honrados del pueblo, porque Ioachin era el mas principal de todos. Constituyeron en la dignidad de Iuezes aquel año dos hombres viejos, por quien Dios auia dicho: Salio la iniquidad de Babylonia de los Iuezes, y ancianos, à quien tocua el gouierno del pueblo, y el exemplo de las costumbres. Frequentauan estos la casa de Ioachin, y à ellos acudian con sus pleytos los que desseauan justicia. Luego pues que la gente se boluia, y el Sol en la mitad de su curso les obligaua, entraua la hermosa Sufana à entretenerse en el jardin, y huerto de su esposo, donde todos los dias
era

era vista de aquellos ancianos Iuezes, que auerys oydo: los quales no templando con la razon el apetito, lo que ya la naturaleza auia hecho con los años, pusieron en su belleza los codiciosos ojos, quitandolos del Cielo, y de la dignidad del Magistrado, y oficio grande que tenian, y peruertido el seso comenzaron à desfiar desenfrenadamente su hermosura, sin atreuerse à comunicar el vno al otro su pensamiento, por la fealdad del delito. Vn dia pues, que el mismo auian tenido entrambos, dixo el mayor en años, aunque ygual en costumbres, que ya era hora de yr à comer, y que dexassen los estrados de su juyzio, y la casa de Ioachin, donde como Principe de todos le tenian. Con las quales palabras salieron juntos, y despedidos, quando ya les parecia que ninguno podia ser visto del otro, boluieron al palacio de la hermosa Susana, donde se auian quedado, aunque se auian partido, y preguntandose la causa de tan impensada venida se declara-

Pastores de Belen

raron el pensamiento hasta entonces por la verguença de la cara defendido a la lengua : y haziendo vn mismo desseo complices en el delito los que lo deuieran fer en el consejo, concertaron el tiempo en que tuuiesse efeto , dando ya por possible a las fuerças de dos hombres, lo que al vno solo causaua desconfiança. Sucedió pues , que como esperassen el dia en que pudiessen hallarla sola , el que mayor calor aquel Verano hizo, entrô Susana al jardin con sus criadas para bañarse à solas , ellos que entre los arboles estauan ocultos, codiciauan que lo estuuiesse para poner en execucion su intento , y haziendo zelosias las ramas, la contemplauan cerca. Mandò Susana inocente de los aspides que entre la yerua estauan , que le traxessen algunos olorosos vnguentos , y le cerrassen la puerta. Hizieronlo ansi , y dexandola sola, y desnuda entrò en la fuente, donde acabò de quitarse del vestido lo que por honestidad de sus propias mugeres auia dexado. Los luezes entonces, que de su ocul-

ta belleza lo auian sido mejor que de su causa , saliendo de los arboles la affieron de los braços , y con amorosas palabras la prouocaron a su amor lasciuo. Rinde (le dixo el mas atreuido) hermosa Susana , essa rara belleza tuya à nuestros deseos (ya despues de sus quejas, y sobrefaltos) porque de no ponerlos en la execucion que pide nuestra enamorada imaginacion auemos de dezir à voces , que el hechar las criadas, y el cerrar la puerta , fue para ofender à tu marido noble, con vn galan mancebo, que del temor del castigo huyò por essas paredes en siendo visto de los dos , que tratando los negocios del pueblo passeauamos estos quadros , pues mira si siendo Iuezes seremos creydos. Gimio Susana entonces, y lo que dixo no puso mal Claridano en estos versos.

Siendo de amor Susana requerida,
Estandose lauando en vna fuente,
De dos Iuezes que lasciuamente
Vieron desnuda, y de virtud vestida.

Pastores de Belen,

Dixo llorando: Ay sola, y combatida
Por todas partes del dolor presente,
Pues morira mi honor, si lo consiente,
Y si lo niega, perdere la vida.
Ay muerte vitoriosa no me affombres,
Pues la vida del alma que pretendo
Muriendo gozarà mas altos nombres.
Porque sera mejor si me desiendo
Caer sin culpa en manos delos hõbres,
Que cõ pecar en las del Dios q̃ ofedo.

Dio voces la castissima Susana entonces, y viendo los atreuidos viejos, que ya no auia que acudir à sus desseos, sino à su honra, començaron à darlas de la misma fuerte, publicando à tres voces, ella su inocencia, y ellos su malicia. Apresurose vn criado, y abrio la puerta, y como los demas oyessen las voces en el jardin, acudieron turbados à saber la causa. Vuestra señora (dixeron ellos) si ya no os afrentays de este nombre, con vn adulterero moço, que por aquellos jazmines trepò ligero, y no pudo nuestra edad decrepita oponer

se à su juventud robusta , aunque los dos lo intentamos , honra a Ioachin vuestro generoso dueño con tales obras. Auergonçados de la nouedad destas palabras los criados , porque jamas las auian oydo de su noble señora, ni caydo en su penfamiento la imaginacion de cosa tan indigna de su virtud y sangre, començaron vnos con otros à culpar su fama: tan facil entrada tiene la informacion siniestra en los serviles animos. La noche que esta inocente señora passaria , dexo pastores al juyzio vuestro , aunque bien se dexa entender, que toda en continuas oraciones, y lágrimas. El dia truxo al pueblo à su palacio del turbado esposo , y la nouedad , mas temprano que otros dias . Sentaronse los iniquos Iuezes, llenos de penfamientos viles contra la casta inocente. Traednos (dixerõ antes q̃ vieffen otro pleyto alguno) à Susana hija de Halchias , muger de Ioachin. Fueron por ella los ministros, y vino acõpañada de sus parientes, y de las mas honestas damas de Babylonia q̃ todas llorauan con

Pastores de Belen,

ella lo que dudauan , porque la fuerça de la verdad mueue secretamente los corazones piadosos. Venia por la honestidad cubierta de vn velo , como sino bastara el de sus lagrimas , para mayor testigo de la suya. Mandaron los Iuezes, que se le quitasse , con animo de hartar sus ojos de su diuina hermosura. Descubriose Susana , y como auia llorado parecia su rostro Sol despues de menuda lluvia. No mirô persona su rostro , que no leyesse su castidad en sus ojos , y la confirmasse con lagrimas de los suyos. O verdad diuina ! O virgen resplandeciente, y casta ! que bien dixo la eloquencia de aquel Romano , que tienes tanto poder, que con ninguna maquina, ingenio, ni arte puedes ser peruertida, y que aunque en tu causa no tengas defensor, por ti misma te defiendes. Quan bien se prouò en la piedad de esta gente aquella maxima , que la verdad mas se percibe de la Fè , que de la razon, y que la naturaleza es maestra de la verdad. Leuantandose pues en medio del confuso pueblo

blo aquellos barbaros , puestas las manos sobre su cabeça , cuyo rostro miraua al Cielo , como à lugar de donde esperaua auxilio , dixeron ansi : Como nos passemos solos por el jardin , tratando nuestras cosas , vimos entrar à Sufana con dos criadas , que dexandola sola , y cerrando la puerta dieron lugar à que vn hermoso moço saliesse de donde estaua escondido , y ofendiesse el honor de Ioachin su esposo. Nosotros viendo tan feo caso corrimos juntos , y intentamos asirle : pero vencieron sus valientes braços los caducos nuestros , y ansi pudo facilmente librarse de nuestras manos. A Sufana preguntamos quien era , pero por diligencias que hizimos , no quiso descubrirle , tal deue ser el amor inmenso que le tiene : de lo dicho somos testigos , y nuestra autoridad canas , y oficio. Creyò la barbara multitud del pueblo la deposicion infame , mas desculpada que otras vezes la facilidad del vulgo en dar credito a las cosas que oye , por ser los testigos los Magistrados de la ciudad , y de la

Pastores de Belen,

edad que digo , y sin discrepar ninguno la condenaron à muerte. Esclamò entonces Sufana con vna voz grande , y dixo: Dios eterno , que de las cosas ocultas eres juez , tu que las conoces, y entiendes todas , aun antes que se hagan , tu sabes que lo que estos dicen es testimonio que me leuantan. Yo muero, Señor , y mi honor se acaba con mi vida , no auiedo tenido culpa en la maldad, de que la malicia de estos hombres me acusa. Oyò el piadoso Señor su lastimoso llanto. Y como ya la lleuassen a la muerte , las blancas manos atadas , los cabellos sueltos , descompuestos los vestidos , y desflamparada de sus deudos , y aun de la misma humana misericordia , despertò el espíritu de vn mancebo, cuyo nombre era Daniel , y dixo à voces : Pueblo de Babylo- nia , yo lauo mis manos de la sangre de esta muger inocente. Admirado, y detenido el pueblo boluio los ojos a la voz del moço , y viendole de tan pocos años le dixo. Que es esto que dizes? Como , ò porque causa te limpias de la sangre de
vna

vna muger culpada, que justamente muere? El qual en medio de todos, con presencia que obligaua à escuchalle, dixo: Anfi locos hijos de Israel, sin conocimiento de la verdad, y sin juzgar con la equidad que es justo condenays à muerte à vna hija vuestra, y de las prendas, y virtudes de Sufana? Bolued, bolued al juyzio, conoced de nuevo desta causa, porque sabed que es falso testimonio. Mirad, que la verdad de ninguna cosa tiene verguença sino de estar ascondida. El pueblo con desso de saberla (porque ningun mantenimiento puede auer para el alma como el conocimiento de la verdad) boluo con alegria a los estrados, rogandole los ancianos à Daniel, que se sentasse en medio, pues Dios en tan verdes años le auia dado la honra que a los cabellos canos se concede. Pues apartad (dixo Daniel entonces) effos dos hõbres el vno del otro, y juzgarelos. Diuidieronlos con no pequeño espanto suyo, y admiracion de todos. Y llamando al primero le dixo: Enuejecido en dias, y en mal-

Pastores de Belen,

maldades , agora vienen los pecados que has hecho juzgando juyzios injustos à oprimir los inocentes. No sabes que dize Dios en el Exodo , que no mates al justo, y inculpable? Si dizes que viste à Sufana con esse moço adultero , dime debaxo de que arbol estauan juntos. Debaxo (respondio el miserable) de vn lentisco. A quien Daniel replicò , ò que bien que has hablado en daño de tu cabeça , pues ya el Angel del Señor por sentencia suya tiene desnuda la espada para cortarte el cuello. Apartando finalmente aquel hizo venir el otro , à quien con ayrados ojos dixo : Descendiente vil de Canaan , que no de Iudà , la hermosura te engaño , y el lasciuo desseo ha peruertido tu coraçon. Esto deuiades de hazer con las hijas de Israel , y ellas temerosas de perder la vida , y la fama , se rendirian à vuestros viles desseos : pero si fue su flaqueza tanta , en Sufana no os sucedio de essa manera , que su fortaleza quedò vitoriosa de la flaqueza vuestra. Haziendole pues la misma pregun-

ta,

ta respondió que debaxo de vna enzina. Amenazándole pues Daniel con las severas palabras que al otro, y siendo claramente conuencidos, el pueblo à grandes voces los condenò a la muerte, y por la ley en el Deuteronomio escrita, fueron apedreados. Helcias, y Ioachin, dieron à Dios infinitas gracias, y el pueblo alegre, y contento mil parabienes à entrambos. Quedò Susana en mayor reputacion, y Daniel en la estima que merecia, porque quien exercita la verdad, haze vna cosa semejante à Dios, el qual no desampara jamas las causas inocentes.

Aqui puso fin Pireno à su historia, celebrada de las pastoras con algunas lagrimas. Que mal (dixo Tebandra) puede preualecer contra la verdad la mentira. Tan lexos (respondio Ioran) dixo vn Filosofo que estaua la verdad de la mentira, como los oydos de los ojos. Bien dixo (replicò Lesbia) porque por los oydos nos engaña, lo que nos desengaña por los ojos. En el Leuitico mandò

Dios

Pastores de Belen,

Dios(dixo Aminadab) que no levantasse-
mos falso testimonio al proximo. Los Le-
gisladores Cesares han puesto las mis-
mas penas en que a los inocentes conde-
naua la mentira. No en vano dezia aquel
cuya eloquencia es oy honor de Italia,
que no por la liuiandad de los testigos se
auia de juzgar la causa de los honestos
hombres. Ninguna mentira(dixo Lesbia)
nos ofende tanto, como la que tiene seme-
jança con la verdad. Opinion fue muy re-
cebida de los antiguos (replicò la bella
Cloris) que era mejor ser engañado vn
hombre, que mentiroso, con que no poco
queda encarecida la honra de la verdad.
Diga Pireno algun Epigrama si os pare-
ce a esta candida virgen, pues los demas
no se han escusado de propios, ò agenos
versos. Pireno entonces sin replicar à Clo-
ris, tomando aquella misma palabra can-
tò ansi.

Candida virgen, soberana Astrea
Ley de las artes, de los tiempos hija
Santa verdad, eternamente fija

De

De tu hazedor en la suprema idea.
Sol que nuestras tinieblas hermosa,
Y tesoro que hallado regozija,
Pues quando mas oscuridad te aflija
No hará los años que lo que es no sea.
Tu mas que el Rey, q̄ la muger, y el vino
Propuesta de los tres en competencia,
Por quien la liberalidad hallò camino,
Eres el fin, y el alma de la ciencia,
Y vn atributo que en el ser diuino,
Tiene con los demas correspondencia.

Tocaste muy à proposito (dixo Nemo-
roso) la historia de aquella famosa cena
del Rey Dario, a los Megistrados de Me-
dia, y Persia, y todos los Pretores, Consu-
les, y Prefetos, que tenia desde la India
à Etiopia, en veynte y siete Prouincias.
Graciosa (prosiguio Ioran) fue aque-
lla contienda de los tres mancebos,
que el vno dixo, que el Rey era la cosa
mas fuerte, prouandolo con las fuerças
esteriores de su poderoso Imperio: y el
otro que el vino, que tantas vezes, y en
tantas ocasiones con las interiores fuyas
ha

Pastores de Belen,

ha perturbado los juyzios de los hombres: mas el discreto Zorobabel satisfizo mejor al Problema, pintando la fortaleza de las mugeres con el exemplo de Apamen, concubina del Rey, que le quitaua la corona de la cabeça, y con los estragos, y muertes sucedidos por su causa, con las peregrinaciones, con los mares, con los peligros, con los incendios, con los tesoros, y patrias, y con los tentados impossibles, pero luego dio primero lugar a la verdad vitoriosa, infalible, incontrastable, y sobre todas las cosas digna de estimacion, y reuerencia. O quantos (dixo Aminadab entonces) han padecido en el mundo, por dezirla, muertes, y afrentas? Si (replicò Tebandra) pero no por esto han callado los escritores los sucessos, pues à su pessar de los tyranos Principes se saben sus vicios desde el principio del mundo hasta la edad presente, y se sabran los que huuiere por el discurso de los años hasta su fin, que si el temor no se atreue a los presentes, ò la lisonja, y el interes los encubren, en el
segun-

segundo figlo salen con atreuidas palabras las mas ocultas cosas , causando poco honor a las cenizas , puesto que colocadas en soberbias urnas. Herodes tiene en esta fazon el cetro de Judea, cuyas crueldades no perdonaràn las plumas, que agora en vez de tinta baña de silencio el miedo , ni querays mas exemplo que lo que agora tan libremente se dize de Abimelech hijo de Gedeon, fratricida crudelissimo de sesenta hermanos suyos , fuera de aquel à quien los pies siruieron de alas en tan manifesto peligro , y hombre que toda la ciudad de los Sichimitas passò à cuchillo en vna noche , hasta matar con humo los que se auian valido de la inmunidad de los Templos. Pues mirad de que manera trata la comun fama à la fiera Atalia , que pretendio , que no quedasse de toda la estirpe de David , ni vida , ni memoria.

Llegauan à esta fazon los entretenidos pastores de Belen , con el montañes Aminadab , a la cabaña de Palmira , y el Sol como si huuiera vertido por el Cielo

Pastores de Belen,

lo fangre sobre tapetes de oro al Ocidente, dexandose caer en la mar por la cumbre de vnos montes. Salio Mahol à recibir a su sobrino, que ya tenia noticia de su venida, y dandole mil abraços se informò de la salud de sus hermanos, y deudos. Al despedirse los pastores, y çagalas del estrangero, le suplicaron, que el siguiente dia se hallasse en el prado, donde cada vno le prometia algun presente, porque prosiguiesse el suaue sujeto de aquella historia. El selo prometio assi, y de referirles tambien las fiestas que al nacimiento de Iuan se auian hecho en las montañas, à que auian acudido los mas dispuestos valientes, y entendidos pastores de aquella tierra. Con esto se fueron alegres, y Mahol regalò a su sobrino, aunque en pobre mesa de abundante cena aquella noche. Tratando despues della de la cobrança de las obligaciones que trahia: aunque ya el enamorado moço mas desseaua cobrar por muger à Palmira, que llevar los tesoros de Gaza à su padre anciano. No lo conocio

mal

mal el discreto viejo , ni ella lo negaua con la lengua de los mudos ojos , que en tales ocasiones con notable eficacia afirman , ò contradizen lo que sienten. Dexemos essa platica (dixo Aminadab à su tio) assi te den los Cielos vn yerno para essa hermosa , y agraciada hija , como le hallò Raguel para la fuya , en aquellos dorados siglos de Tobias : y como el viejo le prometieffe despacharle , y se quiesse recoger con su familia , Aminadab desseoso de no perder la vista de su presencia , para entretenerle , andaua rodeando como le dieffe ocasion à que el viejo con la dulçura de alguna passada historia se embeueciesse , que se deleytan , y entretienen mucho los que lo son en contar a los que vienen , ò las cosas que en su mocedad passaron , ò las que oyeron à sus mayores. Vio en este tiempo vna pintura el pastor , que cubria buena parte del lienço del aposento : estauan pintados en ella no de muy grossera mano dos piramides cuyas bassas eran dos fortissimas peñas , y parecia que tenian su

Pastores de Belen,

asiento en las entrañas de la tierra. En los lexos que la prespetiua descubria, se via la primera naue del mundo, que sujetò, y vencio la soberuia de las aguas, sin jarcias, velas, aguja, marineros, y pilotos, porque la conseruaua la voluntad de el Cielo, que la defendio, y puso despues de aquel vniuersal diluuiò, sobre los montes de Armenia. Que significa (dixo Aminadab à Mahol) amado tio este hieroglifico, que son estos piramides, aquel arca sobre aquellas fieras, y estas figuras de hombres, que parece que trabajan por romper las columnas de estos dos estupendos edificios, à quien jamas los barbaros tumulos de Egypto parece que se ygualaron. Timerio (dixo el viejo) pintor no inferior a los que por esta tierra han tenido fama, si bien no ha tenido la pintura por ella el nombre que le han dado Italia, y Grecia, me dio este lienço en agradecimiento del hospedaje que yo le hazia en este cortijo las vezes que de su tierra pasaua à Ierusalen, en las solenes fiestas, à
que

que por el discurso del año estamos obligados, y porque entiendas lo que significa, estame atento. Despues de la muerte de Abel, y de la huyda de Cain, tuuo Adan otros muchos hijos, los quales assaz multiplicaron su sangre sobre la tierra, mas la Escritura sacra dexandolos a parte, solo habla de Seth, y de sus descendientes. Este Seth, finalmente nacio el año ciento y treynta de la edad de Adan, y fue hombre justo, y santo: y despreciando los vicios, abraçò las virtudes, en las quales exercitando sus descendientes, de edad en edad, le fueron imitando. Estos fueron los primeros inuentores de la Astrologia natural, y que obseruaron los cursos, y mouimientos de los Cielos, y de las estrellas, del mundo vniuersal, de las esferas, y de los orbes en particular, del sitio de las estrellas fijas, de la Teorica de los Planetas, de los eclipfes, de los polos, climas, emisferios, circulos, ecentricos, epiciclos, retrogradaciones, accessos, y recessos, horoscopos, raptos, y otros diuersos mouimientos,

Pastores de Belen,

que este parecer es mas justo seguir fin
diuertirnos á las varias opiniones de tan-
tos pues vnos dan esta inuencion a los
Egypcios, otros a los Etiopes, algunos a
los Caldeos, quales a los Fenicios, y qua-
les a los Babylonios. Lo cierto es, que
los Hebreos la supieron de Adan, como
las otras ciencias, y artes liberales: el
qual sabiendo, que se auia de arruynar
el mundo por dos vezes, vna por fuego,
y otra por agua, y dudando qual seria des-
tas la primera, para que no se perdiessse
el conocimiento de las ciencias, fabricò
dos torres, vna de piedras viuas, y otra
de ladrillos crudos, y en cada vna dellas
depositò las artes lo mejor que fue possi-
ble escreuir su metodo, con intento que
si primero viniessse el fuego, se conser-
uassse en los ladrillos crudos, y si el agua,
en las juntas piedras. Sucedió pues, que
en el general diluuió se conseruò la tor-
re de silleria, de que los futuros hom-
bres fueron sacando las ciencias, que por
la breuedad de la vida fuera imposible,
Esto significan pues aquellas piramides,
aque

aquel Arca , y aquellos que trabajan por derribar sus altas pesadumbres. Segun esso (dixo el pastor) el mas cientifico de los nacidos fue Adan. Y el mayor señor, y Monarca, dixo Mahol , que ha visto , ni tenido el mundo desde que la tierra estaua sola , y vazia , hasta el postrero que en ella puso la planta. Adan primero protoplasto , fue Rey y presidente de todas las cosas que el Hazedor del mundo crio, hasta que descansó de sus obras maravillosas el septimo dia. El puso a todas sus nombres conforme a sus naturalezas. Y finalmente fue obedecido de todas , hasta que por el pecado de su desobediencia le negaron el feudo , porque à quien desobedece à Dios , no auian de obedecer las criaturas , que con respeto obediencial le adoran. La humiliacion que haze el Elefante a la nueua Luna, los cantos de las aues al Alua , el no salir la mar soberuia de tan humildes limites , y el sosiego que comunmente llaman dias Alcionios , atribuyendole al parto de aquellas aues , el mirar las Aguilas los rayos

del Sol, sin otras señales que por euitar prolexidad no digo, no es otra cosa sino reconocimiento al Cielo, y a su Criador infinito deuidas gracias que le dan, y confusion de la ingratitud de los hombres, que del han recebido tan altos beneficios, como es el anima racional, sus potencias, y acciones, la prometida gloria, viuiendo con la obseruancia de sus preceptos: pues aun muchas flores que solo tienen la sensitua, bueluen su rostro al Sol, como se vee en los penseles, y Girasoles. Quanto mayor (dixo Aminadab) sera agora el beneficio de auer embiado su vnigenito Hijo a la tierra, por el inmenso amor que tiene al mundo. Esse (dixo el anciano) pierdese de vista a los mayores encarecimientos: pero que hasoydo en tu montaña destos mysterios, como se hallan Zacharias, y Ysabel con el nueuo, y no pensado fruto? es Iuan hermoso? huuo grandes fiestas en su nacimiento? que por acà no han faltado pastores, y ferranos, que cõ notables regozijos han mostrado vna subita alegria,

gria, q̄ ha nacido por este niño en los cora-
çones de todos? Muchas cosas te dixera
(replicò Aminadab) sino huuiera prome-
tido a Leui, Nemoroso, y à otros çaga-
les, referirselas mañana en el prado, don-
de si quisieres hailarte, oyras marauillas
assi de parte de la grandeza del suceso,
como de las fiestas, versos, luchas, apues-
tas, premios, danças, y regozijos. No
faltare (dixo el viejo) a tan justo entrete-
nimiento, y huelgome que por allá se
exerciten los moços en tan tantas recrea-
ciones. Muchos saben (dixo Aminadab)
la Escritura, y estan atentos al esperado
fruto desta soberana Virgen, con Fè in-
falible, de que ha de ser el prometido
Messias à tantos Patriarcas, Reyes, y Pro-
fetas, para nuestra salud, y descanso de
aquellos venerandos Padres, que ha tan-
tos centenares de años que le esperan,
quantos hasta agora tiene el mundo,
que sino me engaño corren por tres mil
y noucientos y sesenta y dos. Que e-
dad dizen por allá que tiene Maria es-
posa de Ioseph? Catorze años, y tres
meses,

Pastores de Belen,

meses, poco mas à menos : porque nació el año quinto de la Monarquia de Otaviano Augusto , de mil y veynte de la promessa de Abraahan , y ciento y cinquenta y tres del Reyno de David : celebre, diuino, soberano , y nunca bastantemente encarecido nacimiento : bienaventurados sean los padres que la engendraron. No poco (dixo Aminadab) se celebrò , y celebra todos los años en las aldeas de Nazaret , esse dia. Sino te canfas , te dire vna competencia entre quatro ferranos , dos del Carmelo , y dos de nuestra tierra , sobre vna glossa , y tu podras juzgarlos , porque allà , ò por no saber , ò por no determinarse , los ygualaron con quatro premios. Holgarè en extremo (dixo Mahol) de escucharlos , si bien del juyzio que me pides mi ignorancia me reserua. La glossa dize assi (replicò el pastor) poniendo vn breue espacio la mano sobre la frente , para combidar la memoria en el silencio de si mismo.

A esta

A Esta aldea bien venida
Seays niña tierna, y fuerte,
Pues auays de dar la muerte
Al que nos quitò la vida.

DE la corte Celestial
A Nazaret venis oy
Virgen con tanto caudal.
Que la bien venida os doy
Por el aldea mortal.
Nadie como vos le pida,
Que como fuyste nacida
Para ser Madre de Dios,
Ninguna fue como vos
A esta aldea bien venida.

Quando dixo Salomon,
Que muger fuerte no auia,
No vio vuestra perfeccion,
Que vos nacistes Maria
Con diferente blason.
La duda agora conuierte
En marauilla, de fuerre

Que



Pastores de Belen,

Que llama abismo profundo,
Que sola vos en el mundo
Seays niña tierna, y fuerte.

Iusta fue la fortaleza

Pues la muerte auays de dalle
Quebrandole la cabeça
Al que nos truxo à este valle
De lagrimas, y tristeza.
Si faltò muerte tan fuerte
Para la sierpe homicida,
Y Dios que soys vos aduierte,
Norabuena tengays vida
Pues auays de dar la muerte.

Palabras de Dios jamas

Retrocedieron el buelo,
Porque en echando el compas
Dexara de ser el Cielo
Antes que bueluan atras.
De vos niña esclarecida
Dixo Dios, que el pie pondreys
Sobre la frente atreuida,
Luego la muerte dareys
Al que nos quitò la vida.

Esta



Esta hizo Antino Carmelita, no poco
exercitado en este genero, mas oye por
tu vida la de Danteo.

PAstorcilla Nazarena,
Que teneys al Cielo en vos.

Y de tantas gracias llena,

Que el dorado grano es Dios

De vuestra limpia azucena.

Pues naceys de luz vestida

A ser fuerte, y à vencer,

A ser tierna, y à dar vida,

Quien duda que aueys de ser

A esta aldea bien venida?

Parece que fuerte, y tierna

Implican contradicion

Mas la virtud que os gouierna

Haze esta diuina vnion

Para vuestra gloria eterna.

Y pues aueys de dar muerte,

Aunque tierna, a la porfia

De quien trocò nuestra suerte,

Para nuestro bien Maria

Seays niña, tierna, y fuerte.

17 Pastores de Belen,

Pagadnos el parabien
Apreffurando el viuir,
Llegue à prifa nuestro bien
Pues de vos ha de salir
El capitan de Belen.
De vos faldra para el fuerte
Fiero enemigo, homicida
La muerte, Virgen, defuerte.
Que es bien dar prifa a la vida
Pues aueys de dar la muerte.

Ya que vio el mundo la hora
En que tanto bien alcança,
Viuid aprifa Señora,
Y al Sol de nuestra esperança
No dilateys el Aurora.
Y pues al mundo venida
Su remedio en vos teneys
Viuid niña esclarecida,
Que con viuir matareys
Al que nos quitò la vida.

No pienso que te ha de defagrar la
de Ergasto, fino me engaña à mi la volun-
tad que le deuo.

Pasaron por siglos mil
Mugeres, que honrando el ser
Mostraron ser varonil,
Como Iudich, Iael, Ester,
Deuora, y Abigail:
Mas vos niña esclarecida
A todas foys preferida,
Pues para hazañas mayores
Dizen, que foys, los pastores
A esta aldea bien venida.

Quando Dios os fabricò,
La tierra contra el abismo
De blason tan alto honro,
Que de Madre de Dios mismo
Titulo diuino os dio.
Tierna foys, y foys su muerte
Del fiero abismo, de suerte
Que no es enigma ascondida,
Que para dar muerte, y vida
Seays niña tierna, y fuerte.

Oy entre el hombre, y Luzbel,
Queda partido este nombre
De vida, y muerte cruel,

Tierna

57 . . . *Pastores de Belen,*

Tierna fereys para el hombre,
Y fuerte fereys con el.

Luego vida y muerte adierte
De que los dos tierna, y fuerte,
Virgen, os han de llamar,
Pues la vida aueys de dar
Pues aueys de dar la muerte.

Venis tierna como quien
Ha de dar tan tierno Infante,
Como ya espera Belen,
Y fuerte porque el Gigante
Tiemble de Daudid tambien.
Honda fereys, que despida
La piedra Dios, quando assida
Desse intacto, y Virgen laço
Derribe con fuerte braço
Al que nos quitò la vida.

La vltima es de Apolonio, oluidate de
las otras, y ascucha atento.

EVa primera pastora
La vida al mundo quitò,
Mas ya hermosa labradora

Si por ella se perdio
Por vos se restaura agora.
La vida entonces perdida
Venis naciendo à traer,
Pues si nos traeys la vida
Quien como vos puede ser
A esta aldea bien venida?

Matô vn Leon animoso
Yendo a Tamnatha Sanfon,
Y boluiendo cuydadofo
Hallò en el muerto Leon
Vn panal dulce, y sabroso,
Que mucho que el homhre acierte
Este enigma celestial,
Y que si a vos se conuierte,
Como Leon, y panal
Seays niña, tierna, y fuerte.

Pero como del Leon
Salto a Sanfon el panal,
Ya que tan distintos son
De vos panal celestial
Saldra el Cordero a Sion.
Este dara muerte al fuerte

Pastores de Belen

Enemigo, y vos dareys
Vida al mundo de tal suerte,
Que tierna, y fuerte sereys,
Pues que aueys de dar la muerte.

Apenas pudo tener
De que a vna muger burlò
La Sierpe antigua plazer,
Quando Dios la amenaçò
Con el pie de otra muger,
Si vos Reyna esclarecida
La Luna aueys de pisar,
Vos sereys del Sol vestida
La planta que ha de matar
A quien nos quitò la vida.

Todas me agradañ ygualmēte (dixo el anciano) porque lo que algunas desdizen vencen las otras, y en lo que las vnas faltan, aquellas se mejoran conocidamente. No me mandes juzgar aqui, porque no me suceda lo que los Poetas escriuen de Midas, ni es bien que el cueruo ronco, aunque por años blanco, desfate su voz desagradable entre los suaves

ues Cisnes. A la primera (dixo el pastor) dieron vn caya do de acebo, cuyo remate era vna cabeça de Serpiente, que si al dueño se le cayera entre las yeruas pudie ra espantar à quien le hallara. La vara de Moyfes pareceria; replicò el viejo. A la segunda (dixo Aminadab) dieron vn cin to de Tigre, que por lindos que eran los tachones, passador, y hebilla, eran mas luzidas las manchas. A la tercera vn vaso de Vnicornio precioso, aunque pequeño, cuyo pie era vna mano, que le tenia assi do. A la quarta dieron vn carcax de fle chas, las plumas de colores, los quadri llos de azero, el cuero de bezerro ar gentado de plata, y vna cinta de seda de tres colores, para llevarle al ombro: Aduirtio à este tiempo Palmira al di uertido moço, de que se dormia el can sado viejo: y despidiendose de entram bos dio lugar al ageno sueño, no le ha llando para su cuydado en la distancia de la noche, con ser de las mayores del año: porque amor en los principios to do es desuelos, en los medios zelos; y

Pastores de Belen,

en los fines defengaños. Estando pues en esta confusion el pastor , salio dos , ò tres vezes à ver nacer el alua , con el conocimiento que tenia de la estrella que la aposenta , mostrandose por la raya del Orizonte primera que sus rayos le clarifiquen , vna de las quales oyò cerca de la cabaña dos pastores , que con dos instrumentos acordados cantauan de esta suerte.

ERGASTO. DELIO.

LAVRO.

A TI siempre dulcissima Maria,
A ti mi voz, y mi instrumento cãte,
Èsforzando su rustica armonia.

DELIO.

A quien inuocarè que me leuante
De la baxeza del estilo mio,
En alabança del diuino Infante?

LAVRO.

Sera Talia, Melpomene, ò Clio
Para cantar de ti: mas son humanas,

Y del

Y del fauor humano me desuio.

DELIO.

No quiero yo inuocar musas profanas,
Sino à tu Madre, que es diuina musa,
Teforo de las gracias soberanas.

LAVRO.

Tu luz, diuino Infante, no se escusa,
Pues canto de la Virgen q̄ te encierra,
En quien toda la gracia està difusa.

DELIO.

Ya te espera, Señor, la humilde tierra,
Dichoso el dia que del claustro santo
Salgas à fer la paz de nuestra guerra.

LAVRO.

Virgen, que te dira mi humilde canto?
Dira que eres oliua, huerto, y fuente.
Del Cielo gloria, y del infierno espáto.

DELIO.

Niño, que agora luz indeficiente
Estàs en los cristales de Maria,
A la Fè de las almas transparente.

LAVRO.

Virgen, mas clara que la luz del dia,
Puerta del Cielo, celestial aurora,
De los mortales campos alegria.

Pastores de Belen,

DELIO.

Niño, que imaginado me enamora
Cifrado en la virginea esfera breue,
Que te merece, y te sustenta agora.

LAVRO.

Virgen, mas pura que la blanca nieue,
Que de la boca procedio del Austro,
Quando en los mōtes la cōdēsa, y llueue.

DELIO.

Niño, q̄ en esse intacto, y Virgen claustro
Te coronan mas luzes, que a la estrella
Que va delante del luciente Plaustro.

LAVRO.

Virgen, mas que la Luna casta, y bella,
Palma sobre los montes Idumeos,
Que el Sol corona, y que se viste della.

DELIO.

Niño, Dauid, que à tantos Filisteos
Has de cortar el cuello con su espada,
Y consagrar al templo los trofeos.

LAVRO.

Perdona si mi lyra mal templada,
O Virgen, no celebra tu hermosura,
De los diuinos Coros celebrada.

DELIO.

Per-

Perdona, Niño, tu por la blandura
Y diuina humildad, cō que has cifrado
Tu Sol en essa Luna blanca, y pura.

L A V R O.

O Virgen, como estoy enamorado.
No es mucho q̄ me falten las razones,
Que es propio à vn grãde amor hablar

D E L I O. (turbado

Infante robador de coraçones
Allà te lleuas, donde estàs, el mio
Mira, mi dulce bien, donde le pones.

L A V R O.

Mis suspiros, y lagrimas te embio,
Pastora de la fertil Palestina,
Candida piel del celestial rozio.

D E L I O.

O quien quando passaua peregrina
Por este prado al monte de Iudea
Viera à tu Madre celestial diuina.

L A V R O.

Purpurea Virgen, donde Dios emplea
Su saber, y poder, quien tan dichoso
Te viera al passo de su pobre aldea!

D E L I O.

Lauro no dudes, que de aquel frondoso

Pastores de Belen,

Laurel, las ramas, y las verdes bacas
Sembrâra por el suelo venturoso.

L A V R O.

Estays agora corderillas flacas,
No ay yerua, q̄ los ayres del Inuierno,
Arranca a los rediles las estacas.

D E L I O.

Yo le buscara vn corderillo tierno,
Que aũ retozar no sabe, a quiẽ le cria,
Para la Madre del Cordero eterno.

L A V R O.

Yo blanca leche de vna oueja mia,
Que en la yerua olorosa la coziera,
Que por buena se llama de Maria.

D E L I O.

Yo conseruados nisperos truxera
En paja, y heno, que en el heno, y paja
El mundo el fruto de su viêtre espera.

L A V R O.

Vn queso tengo yo que en mi tinaja
Azeyte incorruptible le conserua.
Que en su humildad la seq̄dad ataja.

D E L I O.

Puesta en las flechas ponsoñosa yerua
Saliera al monte yo, que no muy lexos
Tiene

Tiene su aluerque vna pintada cierua.

L A V R O.

No faltarán los tímidos conejos,
O algunos tordos, mirlas, y çorçales,
Que buelan por las hayas, y los tejos.

D E L I O.

O que truxera yo de los Seruales
Que cercan esta fuente, y de aq̃l mōte
Madroños, como cuentas de corales?

L A V R O.

No merecio tu luz nuestro Orizonte,
Celosia del Sol, hermosa niña,
Que mucho q̃ a otro Cielo se trásmōte.

D E L I O.

Rosa de Iericò, de Engadi viña
Produze yá esse balsamo precioso,
Que de olor celestial los prados ciña.

L A V R O.

Danos, ò palma, esse razimo hermoso,
Danos, ò fuente, esse cristal diuino,
Danos, abeja, esse panal sabroso.

D E L I O.

Que la llena de gracia, Lauro, vino
Por nuestro valle? que camine el Cielo,
Y que no le salieffen al camino?